Los valores morales II

Vamos a presentar la segunda parte del tema de los valores morales. Decíamos en nuestra anterior edición, que los valores morales son aquellas reglas de conducta que van a normar la forma como nos vamos a conducir en la sociedad.

Un **valor moral** es todo aquello que lleva al hombre a defender su dignidad como persona, es aquello que la hace mejor, la perfecciona y la completa. Mientras tengamos un código de valores éticos, mientras más elevados sean éstos, más virtudes puede tener una sociedad.

El tema de los valores morales siempre ha sido un tema de discusión, pues lo que para una persona puede ser bueno, para otra puede que no lo sea. Esto depende mucho de la educación que haya recibido la persona, o el tipo de creencias en las cuales la persona se apoya para conducirse en la vida.

¿Qué está pasando, por ejemplo, en México? Hace unos años se hizo una encuesta en el Distrito Federal. La pregunta era: *"¿Qué opina usted de las personas que roban?"*

Fue sorprendente escuchar que algunos de ellos afirmaban que los ladrones sabían aprovechar la vida, aprovechar las circunstancias, y que "sí la sabían hacer", es decir, elogiaban que una persona aprendiera a robar o supiera robar.

Obviamente que no todos tenían esa opinión, pero de cualquier manera es sorprendente escuchar las opiniones a favor del robo.

A veces los valores morales definen un comportamiento entre la misma sociedad y pueden haber varios conceptos aceptados sobre lo que es bueno o malo en una comunidad.

Sin embargo, siguiendo con el ejemplo del robo, algunos creen que es justificable robar cuando la persona tiene hambre. Solamente hay un problema, cuando son ellos las víctimas de un robo, tienen una actitud de molestia, de desagrado. Con sus hechos no demuestran lo que afirman.

SEMBREMOS LOS VALORES EN CASA

El buen juez, por su casa empieza. Todos tenemos una familia y quisiéramos que las decisiones que tomamos nos llevaran a una mejor calidad de vida. Por ello es importante saber qué valores son buenos.

Cuántas personas han perdido un miembro de la familia porque no le inculcaron valores, porque se perdieron en los vicios, murieron en una pelea, vivieron como madres solteras desde su adolescencia, etc.

Hace algunos años, ocurrió una tragedia en el norte de México. Fue un caso muy sonado, que incluso, creó problemas a nivel estudiantil. Fue el caso de una joven que fue a una discoteca.

El padre de familia era un hombre preocupado por sus hijos, y la joven le había pedido el permiso para salir esa noche. El padre se opuso y no quiso que su hija fuera, él le explicó que no era un lugar bueno para ella, le denegó el permiso.

No estando de acuerdo con su padre, la joven simplemente adoptó la posición de ir. Desde luego hubo un enfrentamiento, una discusión bastante fuerte entre ambos, y sin resolver nada, cada uno se apartó enojado.

Pasaron las horas y a la una de la mañana, el padre decidió ir por la joven a la discoteca con el propósito de cuidarla y llevarla a la casa. Al llegar al lugar se suscitó de nuevo otra discusión, y el papá se retiró bastante molesto mientras la joven se fue a seguir de fiesta a casa de unas amigas.

Al término de la fiesta, decidió regresar a casa en un taxi. Estando ahí su madre le llamó al celular y ella, siguiendo en su actitud rebelde, le mintió diciéndole que aún estaba en la fiesta.

El taxista escuchó eso y cambió el rumbo, la llevó a

un lugar apartado y abusó de ella sexualmente. Luego llegó otro taxista e hizo lo mismo, ambos estaban drogados, y al final la mataron.

Al día siguiente se supo la noticia. La joven pertenecía a un centro de estudios importante de la ciudad y los jóvenes estudiantes que se dieron cuenta del asunto, salieron a las calles, y fueron en busca de taxistas para golpearlos, así que les quebraban los vidrios y los bajaban de su carro.

¿Qué vemos aquí? Todo un desorden. Se violaron muchos valores morales, es decir, principios éticos, que no se tomaron en cuenta y que finalmente llevaron a esta tragedia. No hubo sinceridad, obediencia, respeto, paciencia.

Perder a un hijo no es cualquier cosa, duele mucho. Se esperaría que los hijos enterraran a los padres. Con esto quiero ilustrar lo importante de sembrar buenos valores en los niños, jóvenes y adolescentes, ya que pueden ser de mucho peso a lo largo de su vida.

LA VERACIDAD

A continuación vamos a detallar algunos valores que son importantísimos en la crianza de los hijos. Hay quienes aseguran que si se les inculcan buenos valores morales desde niños, al llegar a la edad adulta, sabrán tomar decisiones a lo largo de su vida y conducirse de una manera correcta y digna.

Los valores morales que enunciaremos son **valores universales** que se encuentran en nuestra propia conciencia.

Iniciaremos con **la veracidad.** Ser veraces significa hablar con la verdad. Es declarar y confesar los hechos tal y como ocurrieron. Lo contrario a la veracidad es la falsedad, hablar con engaño o mentira.

¿Qué beneficios podríamos encontrar en ser veraces?

- Se ganará la confianza de las personas. La gente la va a encontrar como una persona en quien se puede confiar, quien siempre habla la verdad.
- Es una persona que reconoce sus errores, pues es transparente.
- Se tiene una conciencia limpia. Una de las cosas que más paz trae a una persona en la vida es tener una conciencia limpia, saber que no le debes nada a nadie, sino que eres una persona que como siempre has hablado bien no tienes ninguna culpabilidad.

Cuando una persona miente, es muy probable que vuelva a mentir para cubrir su mentira inicial. Tal vez esté mintiendo para no recibir las consecuencias de algo, pero a la larga todo sale a la luz, y la persona es exhibida no solamente por su mala actitud, sino por mentirosa.

Eso hace que las personas le pierdan la confianza. Ya no le encargan nada, no se acercan a contarle cosas pues saben que es una persona que los puede engañar.

¿Cómo se puede implantar en los hijos la veracidad?

Lo primero es **el ejemplo**. Los hijos van a aprender de los padres. Si usted es una persona que no habla la verdad, sus hijos van a aprender eso. Si es usted de las personas que cuando toca a la puerta el cobrador, usted le dice a su hijo “dile que no estoy”, entonces usted está enseñándole a mentir.

El día de mañana posiblemente usted necesite la ayuda de su hijo, y él se va a esconder, mandándole decir también “no estoy”. El muchacho aprendió el mensaje cuando usted mentía.

Papá y mamá serán siempre el principal ejemplo. Enseñe así la veracidad a sus hijos:

- Que no teman decir la verdad.
- Enséñeles que mientras más hablen con verdad, más se podrá confiar en ellos.
- Que no exageren los hechos para impresionar a otros.
- Que hablen las cosas con sobriedad.
- Motive a su familia a decir siempre la verdad; a no engañar. Que reconozcan sus errores y no exageren, para parecer que las cosas son diferentes de lo que son.

Recordemos aquella frase tan conocida, que encierra una gran verdad:

"La verdad os hará libres".

LA SINCERIDAD

La sinceridad es lo contrario a la hipocresía. Pudiéramos definirla como el anhelo de hacer lo correcto con motivaciones transparentes. Significa ser una persona que no tiene doble intención, ni doble cara.

¿Cuáles son las recompensas de una persona que habla con sinceridad?

- El honor. Porque en la misma medida en que la gente reprueba a los hipócritas, honra a los que son sinceros y tienen integridad. La gente no es tonta, sabe cuando alguien se quiere burlar de ellos o les quiere sacar provecho. Cuando alguien se da cuenta de que le están tratando de ver la cara se indigna, se molesta.

Cuando las personas vean que nuestras intenciones son trasparentes y tenemos un deseo sincero de hacer lo correcto, depositarán gran confianza en lo que hacemos o decimos, porque sabrán que somos personas íntegras y que no estamos tratando de engañarlos, ni de dar una apariencia que no es.

¿Cómo podríamos enseñar a nuestros hijos a ser sinceros?

- Tratando igual a los hijos en la calle y en la casa. Que nuestro comportamiento sea uniforme, que lo que pensamos y creamos, se refleje en nuestros hechos, que sea coherente.

El niño aprende a actuar igual fuera y dentro de la casa, aun cuando no está la autoridad, estén o no papá y mamá.

- Enseñando a los niños a que hagan las cosas que los padres aprobarían, aún cuando estén con otros y los papás estén ausentes.

Ser sincero es ser una persona que pone por obra lo que cree. Se relaciona mucho con **la honestidad**, que es esa virtud de ser congruente entre lo que se piensa y lo que se dice. Incluye también el asumir responsabilidad por los actos propios, y aprender a respetar las opiniones de los otros.

LA RESPONSABILIDAD

La responsabilidad, podemos definirla de una manera muy sencilla: es saber y hacer lo que se espera de mí. Lo contrario es la irresponsabilidad.

¿Cuáles son las recompensas de ser una persona responsable?

- La confianza. Cuando una persona termina el trabajo que se le ha asignado, se gana la confianza de los demás. Si es responsable en todas sus encomiendas, se le conocerá como una persona ***"confiable"***.

- Su buena reputación le abrirá las puertas. La responsabilidad es una virtud muy valorada en los empleos. Las personas que son responsables, por naturaleza ascienden, se ganan un buen puesto porque hacen bien las cosas.

- Se cosecha lo que se siembra. El que hace lo que se espera de él, cosechará una recompensa mayor que el esfuerzo que ha invertido en su trabajo.

¿Cómo podemos enseñar a nuestros hijos a ser responsables en el hogar?

- El ejemplo. Aquellos padres que trabajan para proveer al hogar están dando una gran enseñanza a sus hijos. Los pequeños ven esa figura, ven que los padres son diligentes, que hacen las cosas bien, y a su tiempo.

Cuando los hijos ven a un padre trabajador y una madre que tiene la casa en orden y limpia, aprenden que hay que hacer las cosas con responsabilidad, bien hechas, tal y como se espera de ellos. Acepten padres, el reto de hacer que la casa funcione lo más armoniosamente posible. Los padres, en estos tiempos, enfrentan muchas situaciones difíciles en el hogar. Hay mucha influencia nociva. Muchos padres

están abandonando sus hogares porque no quieren enfrentar la responsabilidad de sacar adelante a sus esposas y a sus hijos, mucho menos quieren enfrentar el reto de educarlos.

- El padre que es responsable, tiene la autoridad moral para enseñar a sus hijos con sus palabras. Cuando los hijos ven que los padres son responsables y les encargan tareas en el hogar, van a honrar a sus padres cumpliendo las expectativas y los deberes que se les han asignado.

LA PUNTUALIDAD

Un cuarto valor moral es **la puntualidad**. Ser puntual implica respetar el tiempo de los demás y llegar a tiempo a los compromisos. Lo contrario es la impuntualidad, hacer las cosas con lentitud, y no ser diligente.

Los beneficios son:

- Respeto. La gente cuando no es puntual recibe muchas críticas, la reprobación de aquellos que estaban esperando algo de esa persona.
- Otra de las recompensas es la eficiencia. La puntualidad evita la pérdida de tiempo y energía producida por la espera y optimiza el trabajo en equipo en la tarea que se aborda.

¿Cómo podemos enseñar a los hijos la puntualidad?

- Aprenda a dar prioridad a los compromisos hechos con la familia, respete esos momentos.
- Comparta las cargas de los demás para que puedan llegar a tiempo a donde deben de estar. Ayúdeles a ser puntuales, a lo mejor los niños no saben aún cómo resolver sus obligaciones, entonces necesitan de otros.
- Enséñelos a estar a tiempo en el auto para que la familia no llegue tarde, a contestar puntualmente todos sus compromisos, si tiene una cita o una llamada telefónica, enséñele a que marque a la hora establecida.
- Aprenda a hacer su trabajo con anticipación, no debe estar en el último minuto haciendo las cosas. Tenga un horario y cúmplalo. Aprenda a disciplinarse.

La persona que quiere ser puntual tiene que decidir estar en el lugar debido a la hora debida, por lo tanto, tiene que prepararse para no hacer demoras.

SABER PERDONAR

Otro valor moral es el perdón. **Saber perdonar** es borrar la cuenta de los que me han ofendido y no guardar rencor contra ellos. Lo contrario es el rencor, rechazo, el no olvidar la afrenta.

¿Qué recompensas hay para la persona que perdona?

- Primeramente, amor. Quienes perdonan, experimentan el amor que nace de una relación más profunda. Quien sabe pedir perdón, sabe ganar el corazón de los demás, sabe estrechar los lazos y quitar todo aquello que esté estorbando en una relación. El hombre sabio se apresurará en perdonar, para guardarse de la amargura y el odio.

¿Cómo podemos enseñar a nuestros hijos a perdonar?

- Comentando las diferencias personales, eso ayuda para conocer más a las personas, qué les ofende, qué les disgusta, etc.
- Platicar con los hijos sobre sus sentimientos, que no se los guarden.
- Enséñeles a responder con voz tranquila a las palabras ásperas.
- Que no le dejen de hablar a quien les haya ofendido; que reconozcan el mal que les hicieron, pero que no busquen venganza.
- Que sepan servir y responder con amabilidad a los que le han ofendido.

Aprendamos a resolver los problemas, hablando, o defendiendo derechos, pero sin venganzas ni odios.

LA OBEDIENCIA

Obedecer es cumplir rápida y gustosamente las instrucciones de una autoridad. La contraparte es la desobediencia, el ser obstinado.

¿Qué recompensas vienen por la obediencia?

- Protección. El camino del éxito muchas veces contiene partes dolorosas, y la obediencia nos protege para no tener que repetirlas. Cuando el muchacho obedece, se encuentra caminando dentro de un camino seguro. En el ejemplo que pusimos al principio, la joven desobedeció y quedó descubierta, sin protección.

- También hay provisión. Los padres se deleitan recompensando el espíritu obediente, satisfaciendo sus necesidades y deseos. Cuando una persona es obediente es recompensada por la sociedad.

- Se aprende dirección. Cuando un padre se da cuenta de que sus hijos le obedecen, eso trae un deseo en el padre de darles el mejor consejo posible porque sabe que los hijos lo van a obedecer.

¿Cómo enseñar a los hijos la obediencia?

- Estableciendo lineamientos prácticos para que los niños aprendan a ejercitarse, iniciando con sus responsabilidades en el hogar: tender su cama, limpiar sus zapatos, acostarse a tal hora, pedir permisos, etc.

- Padres que formen en sus hijos un carácter para distinguir lo bueno y lo malo, para que aprendan a obedecer lo bueno y a desechar lo malo, a pesar de las presiones. Hoy vivimos en una sociedad de rebelde, donde se incita a desobedecer a los padres.

- Enséñeles a disfrutar la obediencia. Que lo hagan con alegría, no a regañadientes.

- Que aprendan no sólo a disponerse a obedecer, sino también a terminar o que empiezan.

- Y que obedezcan a la primera. La obediencia debe ser inmediata, no debe el padre andar tras el hijo para que haga las cosas.

TRES PALABRAS QUE RESUMEN LOS VALORES MORALES: AMOR AL PRÓJIMO

Las Sagradas Escrituras nos señalan lo siguiente:

> *Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.*
>
> *Mateo 7:12*

Para evitar todo tipo de discusión, esos largos debates de si un valor es absoluto o relativo, una regla que nos puede ayudar mucho es esta: Así como quieres que te traten, trata a los demás.

Y esa regla se resume en amar al prójimo como a nosotros mismos. Si tu conciencia te dice que no es correcto que te mientan, te roben, etc., tampoco hagas eso a los demás.

Otra instrucción viene en el Salmo 119:105

Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.

Para aquellas personas que tienen necesidad de una dirección en su vida, aquellos que no les formaron valores durante su infancia y ahora como padres están preocupados por sus hijos, voltea a las Sagradas Escrituras, ellas son una luz que conduce en medio de tanta confusión.

La gente necesita una dirección correcta y la Palabra de Dios es como ese faro que va iluminando el camino en la oscuridad y va diciendo por dónde se debe de ir con seguridad.

La Palabra de Dios tiene un solo propósito: velar por la integridad del ser humano, darle una vida digna.

Cada norma, cada instrucción, cada regla ahí escrita tiene el propósito de hacer que los seres humanos puedan llevar una vida armoniosa, una vida plena y en paz. Dios jamás tiene la intención de buscar el mal de los hombres, por eso en su palabra se refleja su amor.

Hay misericordia en las palabras de Dios, es un camino de sabiduría y de seguridad. Son consejos para toda la familia.

Ing. Gilberto Sánchez

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Apartado Postal #41 C.P. 64581 Monterrey., N.L.

Página Web: http://www.esperanzaparalafamilia.com

Correo Electrónico: info@esperanzaparalafamilia.com